

CAMBIO CLIMÁTICO [LS 23-26]

El clima como bien común

Luis Amador Hidalgo¹

Palabras clave: *cambio climático, economía baja en carbono, efecto invernadero.*

Key words: *climate change, low-carbon economy, greenhouse effect.*

Mots clés: *changement climatique, économie faible en carbone, effet de serre.*

Vivimos en un momento de gran oportunidad pero también de gran riesgo. La oportunidad consiste en aprovechar las capacidades de expansión de la inteligencia humana y el progreso tecnológico para mejorar las vidas de todos los pueblos que habitan el planeta.

El clima es un bien común, de todos y para todos. A nivel global, es un sistema complejo relacionado con muchas condiciones esenciales para la vida humana (LS 23). Sin embargo, el crecimiento de la economía mundial antes de la crisis financiera estuvo acompañado por un importante aumento en las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). En gran medida, este proceso se ha desencadenado a partir de la creciente utilización de combustibles fósiles, junto con la incidencia de actividades como las agrícolas e industriales, o el fenómeno de la deforestación a escala global. Si las tendencias actuales se mantienen, el aumento resultante en la temperatura global promedio podría superar a final del siglo los 4°C por encima de los niveles preindustriales. Ello representaría más del doble de los 2°C de aumento establecidos como límite para evitar los impactos más graves sobre el clima.

¹ Departamento de Economía. Universidad Loyola Andalucía.

Como consecuencia de lo expuesto con anterioridad,

en las últimas décadas, este calentamiento ha estado acompañado del constante crecimiento del nivel del mar, y además es difícil no relacionarlo con el aumento de eventos meteorológicos extremos, más allá de que no pueda atribuirse una causa científicamente determinable a cada fenómeno particular (LS 23).

El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad (LS 25). Si la actual tendencia continúa, este siglo podría ser testigo de cambios climáticos inauditos y de una destrucción sin precedentes de los ecosistemas, con graves consecuencias para todos los seres vivos.

El clima es un bien común, de todos y para todos (LS 23), y aunque en las próximas décadas todos los países se van a enfrentar a riesgos climáticos graves, sin embargo los impactos más severos van a recaer probablemente sobre los países en desarrollo. Una parte relevante de la población pobre vive en lugares afectados por fenómenos relacionados con el calentamiento, dependiendo sus medios de subsistencia, en gran medida, de los recursos naturales y de los servicios que prestan los ecosistemas, como la agricultura, la pesca y los recursos forestales. Sin embargo, los que tienen más recursos y poder económico o político parecen concentrarse sobre todo en enmascarar los problemas o en ocultar los síntomas (LS 26). Es el momento de hacer frente a los riesgos que conlleva el cambio climático, aunque, por lo general, aquellos cuyas decisiones inciden más sobre este fenómeno son los que menos prioridad dan a la búsqueda de soluciones. Lamentablemente, hay una indiferencia generalizada ante estas tragedias, las cuales están aconteciendo en diversas partes del planeta.

La falta de reacciones ante estos dramas de nuestros hermanos y hermanas es un signo de la pérdida de aquel sentido de responsabilidad por nuestros semejantes sobre el cual se funda toda sociedad civil (LS 25).

Las dos próximas décadas van a ser decisivas, dada la transformación estructural profunda que atraviesa la economía mundial. En un futuro próximo la economía global va a continuar creciendo, más de mil millones de personas se desplazarán a entornos urbanos y la tecnología continuará evolucionando. Además, se estima que se invertirán cerca de 90 billones de dólares en nuevas infraestructuras urbanas, en sistemas para mejorar uso de la tierra y en sistemas de energía. La manera como se administren todos estos cambios determinará los patrones de crecimiento, productividad y estándares de vida futuros.

Si no existe un impulso decidido en los próximos 15 años para mitigar el cambio climático, llevando las emisiones globales a su punto máximo y luego propiciando su reducción, el riesgo de superar el umbral de los 2°C de calentamiento es bastante alto. El retraso a la hora de afrontar este fenómeno sólo empeora el problema, aumenta la concentración de gases del efecto invernadero en la atmósfera y su efecto de calentamiento, haciendo más complejo y costoso modificar la tendencia en el futuro. El desarrollo de actividades que emiten CO₂ y el número de personas cuya riqueza y medios de vida dependen de estas continúa aumentando, mientras las investigaciones y el desarrollo de tecnologías con bajas emisiones de carbono avanzan, pero con excesiva lentitud.

A largo plazo, la transición hacia un modelo de crecimiento y desarrollo bajo en carbono exigirá un cambio más sistémico. Todos los actores económicos importantes: los gobiernos nacionales, los regionales y las autoridades locales, empresas de los sectores privado y público y las instituciones financieras deberán incorporar la gestión de riesgos climáticos a sus estrategias de negocio y económicas. Es posible proponer un Plan de acción global que incluiría las siguientes recomendaciones²:

1. Acelerar la evolución hacia la implementación de tecnologías con bajas emisiones de carbono, mediante la incorporación de la gestión del riesgo climático a la toma estratégica de decisiones.
2. Suscribir un acuerdo internacional sobre el clima que sea firme, duradero y equitativo, con el fin de reforzar la confianza necesaria que propicie la reforma de las políticas nacionales, brindando apoyo a los países en vías de desarrollo y enviando una señal de mercado clara a los inversores.
3. Retirar, de forma paulatina, los subsidios a los combustibles fósiles e insumos agrícolas, así como los incentivos que favorecen la expansión urbana, para así propiciar el uso más eficiente de los recursos y la reasignación de fondos públicos a otras aplicaciones, incluyendo programas de ayuda a los más desfavorecidos.
4. Establecer precios firmes y predecibles para el carbono, como parte de una necesaria reforma fiscal y de la promoción de buenas prácticas empresariales.

² Este Plan de acción aparece expuesto con detalle en el Informe "Better Growth Better Climate. The New Climate Economy Report. The Global Report" (2014). Las recomendaciones 1 a 6 definen las condiciones necesarias para lograr mejores inversiones y el crecimiento bajo en carbono; las recomendaciones 7 a 10 están orientadas hacia las oportunidades vitales de cambio, que pudiesen conducir al crecimiento futuro y a la disminución de riesgos climáticos en las ciudades, en el uso de las tierras y en los sistemas energéticos.

5. Reducir sustancialmente el coste del capital de las inversiones dedicadas al desarrollo de infraestructuras con bajas emisiones de carbono.
6. Potenciar la innovación en tecnologías eficientes que permitan reducir las emisiones de carbono y promover la lucha contra el cambio climático.
7. Implementar en las ciudades un nuevo paradigma, basado en programas para el desarrollo de sistemas de transporte urbano seguros y eficientes.
8. Detener el proceso de deforestación de los bosques naturales para 2030.
9. Restaurar al menos 500 millones de hectáreas de bosques y tierras agrícolas degradadas antes de 2030, para reforzar así las rentas agrícolas y la seguridad alimentaria.
10. A escala global, acelerar el abandono de los sistemas que producen energía mediante el consumo de carbón mineral.

La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan (LS 23); en definitiva, todos debemos aprender a vivir de otra manera³.

Bibliografía

IPCC WORKING GROUP II CONTRIBUTION TO AR5 (2014) *Climate change 2014: impacts, adaptation, and vulnerability*, (Partes A y B), Nueva York, Cambridge University.

THE GLOBAL COMMISSION ON THE ECONOMY AND CLIMATE (2014) *Better growth better climate. The new climate economy report. The global report*, Washington.

THE GLOBAL COMMISSION ON THE ECONOMY AND CLIMATE (2015) *Seizing the global opportunity. Partnerships for better growth and a better climate. The 2015 new climate economy report*, Washington.

³ Cf. CONSEJO DE REDACCIÓN (2011) “‘Vivir de otra manera’. Una ética para la sostenibilidad”: *Revista de Fomento Social*, 66, 5–26.